

LO QUE MERECE SER HECHO

La mamá de Alicia tomó uno de los platos y los puso de lado. Corrieron por él algunas gotas de agua que cayeron sobre la mesa. - ¿Secaste estos platos Alicia? – preguntó.

- ¡Oh, mamá!– exclamó Alicia descontenta. - ¿por qué siempre encuentras mal todo lo que hago?- Lo que merece ser hecho, merece ser bien hecho – contestó su madre, con voz serena. - A mí no me gusta secar los platos – contestó la niña de mal humor.

- ¡Oh! – suspiró la mamá, - ¡cuánto me gustaría que hubiese alguna manera de hacerte comprender lo importante que es hacer las cosas correctamente! Alguna vez algo muy importante va a depender de cuán bien hagas tu tarea, entonces...

- ¡Oh, no te aflijas! – interrumpió Alicia. – Todo saldrá bien mamá. ¿Me permites usar la máquina de coser ahora?. La madre pensó: “Si tan sólo Alicia fuera tan concienzuda acerca de todas las otras cosas como acerca de su costura.”

Alicia amaba coser. Hacía puntadas muy nítidas y parejas, y le gustaba especialmente hacer ojales. Los ojales que hacía estaban bien hechos y fuertes.

- Cuando yo sea grande, voy a ser costurera – decía la niña con orgullo. Algunos días más tarde, Alicia estaba sentada en la escuela trabajando en sus ejercicios de matemática, cuando de repente empezó a tocar la campanilla

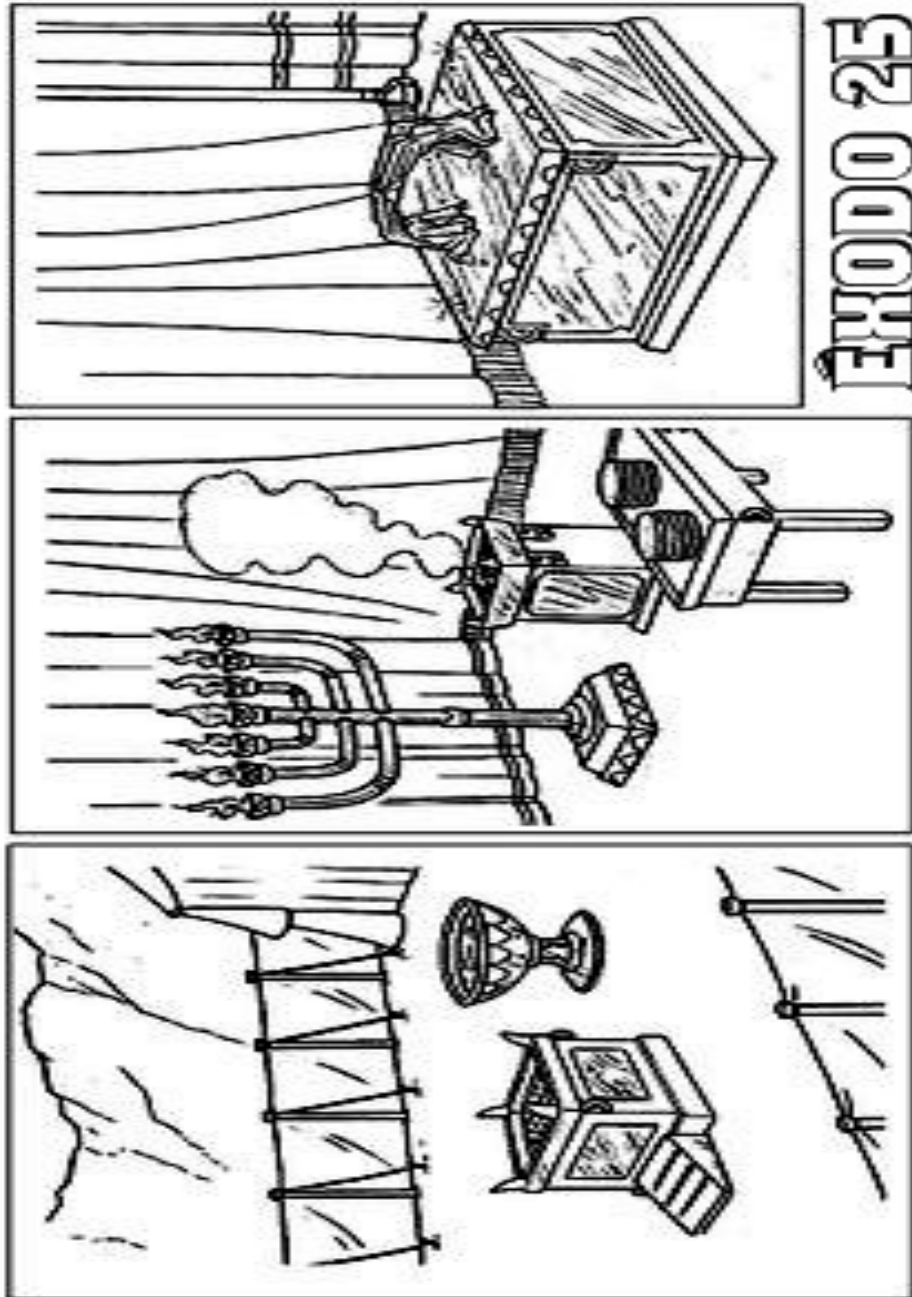
grande de la pared. Se oyeron tres toques cortos, un silencio, y otros tres toques cortos.

¡Esto significa un incendio! Con presteza y serenidad, la maestra empezó a hacer desfilar la clase en una hilera hacia la ventana donde estaba la salida para los casos de incendio. - ¡Probablemente no es más que otro ejercicio! – pensó Alicia. - ¡Ojalá se dejaran de tener tantos ejercicios para los casos de incendio! No me gustan nada.

Pero de repente su atención fue despertada por el ruido de una sirena aguda. ¡Eran los bomberos que llegaban! El corazón de Alicia empezó a latir rápido. ¡Era realmente un incendio! Los niños iban saliendo al terreno de juegos.

Algunas niñas menores empezaron a llorar, pero no Alicia. Ella pensaba: - ¿De qué serviría llorar? Hemos tenido tantos ejercicios para los casos de incendio que ya deben estar todos

afuera del edificio. Miró hacia arriba y se sorprendió al ver que ya había una silla ardiendo en la plataforma del segundo piso. Parece que en esos momentos de agitación, alguien había puesto esta silla que ardía sobre la plataforma de la vía de escape. De repente se oyó un grito, y al alzar los ojos Alicia vio, en la parte superior de las escaleras de escape, a su propia hermanita Julia. ¿Cómo había quedado la niña rezagada detrás de su clase? Tal vez había salido al corredor para beber



ÉXODO 25

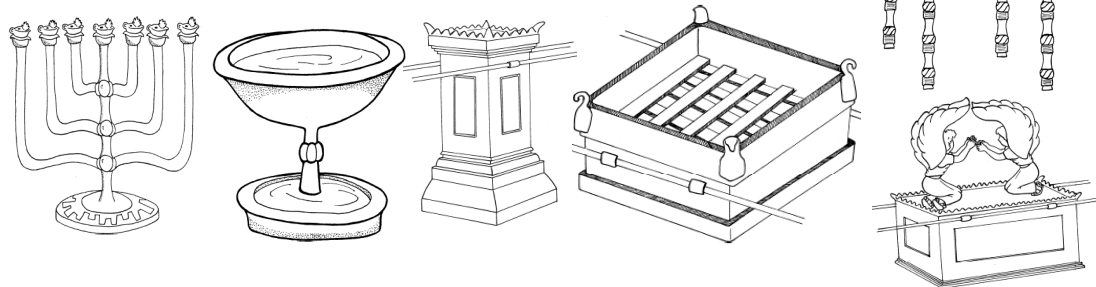
Diseñado por: eunice@fustero.net



“Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos “ Éxodo 25:8

agua, pues Julia siempre quería ir a tomar agua. Tal vez había otro motivo, pero todo lo que Alicia podía pensar en ese momento era que su hermanita estaba sola en la parte de arriba de la escalera de escape, y en la plataforma que debía cruzar, había una silla que ardía. ¿Qué iba a hacer? ¿Cómo podría pasar? - ¡Espera! - gritaban los bomberos a Julia. - ¡Quédate quieta, niñita! Te vamos a buscar. Pero Julia estaba demasiado asustada para quedarse quieta o para escuchar lo que le decían. Se quedó un momento mirando a la muchedumbre que veía abajo, y luego empezó a treparse por la baranda de hierro en cuya parte superior había largas púas. - ¡No! ¡No hagas eso! - gritaron todos a la vez. - ¡No hagas eso, Julia, espera! Pero Julia siguió trepando por la baranda. Le resultaba difícil por causa de las largas púas de hierro que estaban a corta distancia una de la otra. Aunque se levantaron enseguida escaleras que llagaban hasta cerca de donde estaba la niña, y por ellas subían los bomberos, Julia actuaba con demasiada presteza. Para que ellos la alcanzaran antes que hubiese terminado de trepar. Pasó por encima de las púas y de repente resbaló. Alicia cerró los ojos, y se apoderó de ella un miedo espantoso, que ni siquiera le dejaba gritar. Cerró los ojos y elevó una corta oración a Dios: "¡Oh Señor, salva a Julia!". De repente la muchedumbre dejó oír un clamor, y Alicia abrió los ojos. Vio a

un bombero en la parte superior de la escalera, y allí estaba Julia también. Colgaba de la baranda, pues su vestido se había enganchado en una de las púas y el bombero la estaba sacando de su posición peligrosa. Cuando el bombero legó cerca del suelo, media docena de manos se extendieron para ayudarle. Julia estaba llorando, pero estaba sana y salva. El bombero decía: - Fueron buenos ojales los que hizo alguien en el vestido de esa niña. Uno de los ojales quedó enganchado en una púa, y era lo que la sostenía. Si no hubiese sido fuerte... "¡Un ojal fuerte!" Alicia había hecho los ojales del vestido de Julia, y los había hecho bien, fuertes y sólidos, porque le agradaba hacer toda clase de costura. Pero, ¿qué habría pasado si no le hubiese agradado coser? Y supongamos que el hacer ojales hubiese sido una de las cosas que le desagradaban a Alicia. La niña se estremeció al pensar en esto. De haber hacho los ojales descuidadamente, Julia no estaría con vida ahora. Esa noche Alicia secó los platos para la mamá. Los secó con mucho cuidado y reflexivamente. Recordaba todas las otras cosas que había hecho con negligencia, sin que le importase que salieran bien o no. Había resuelto que nunca volvería a ser negligente. Había aprendido que algunas veces una vida depende si alguna persona ha sido cuidadosa o no.



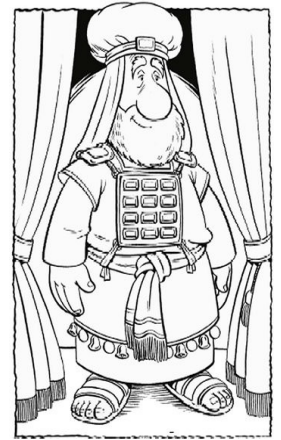
Investiguen qué pensaba hacer Dios en el Tabernáculo.

Éxodo 25:8: _____

Éxodo 29:42: _____

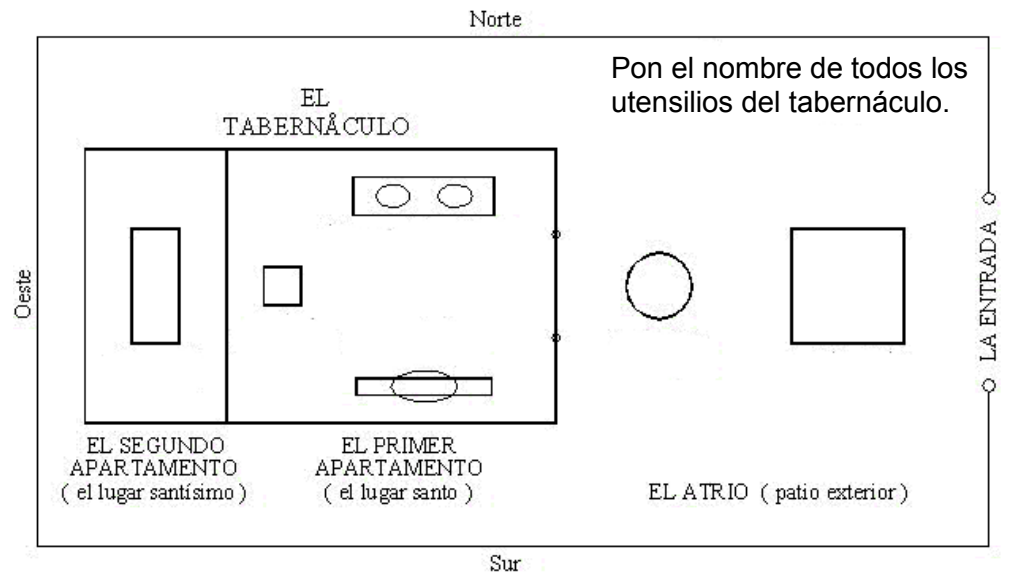
Éxodo 29:43: _____

Éxodo 29:45: _____



De acuerdo a Éxodo 25:1-9, investiguen cuáles son los materiales que se usaron para hacer el Tabernáculo.

- | | |
|---------------------|--|
| 1. roo | 8. lope de brasca |
| 2. latap | 9. lespie de rosnevar |
| 3. breco | 10. lespie de nesjote |
| 4. luza | 11. radema de aciaca |
| 5. purapur | 12. teleca |
| 6. mesícar | 13. sacipees e socienin |
| 7. noli nofi | 14. draspie de cenio y tegasen rapa el fode y el raltopec |



Sur